

TRIBUNAS

RR.HH. AL DÍA

08 *Al rebufo digital.*

José Manuel Casado.

10 *The Best: El Beneficio se Encuentra en la Satisfacción del Tú.*

María Graciani.

12 *Gestión socialmente responsable de los sobre-efectivos de personal.*

Antonio Peñalver.

14 *Razones por las que deberías digitalizar tu empresa.*

Juan Aguado.

15 *Las buenas prácticas en RR.HH. contribuyen a la obtención de mejores resultados económicos*

Salvador Ibáñez.

16 *Líderes resilientes y coherencia cardiaca.*

Carlos González.

18 *Observatorio de discapacidad y mercado laboral.*

Montserrat Balas.

20 *El rol de la Dirección de RR.HH. en la transformación digital.*

Lourdes Molinero.

SECCIONES

GESTIÓN DEL TALENTO

22 *Gestión del cambio*

Un nuevo reto: las claves de la gestión de personas en las economías emergente.



Olga Rincón y Nora Sánchez.

26 *Innovación*

Persistencia cultural y control normativo.



Juan Carrión.

30 *Sports & Management*

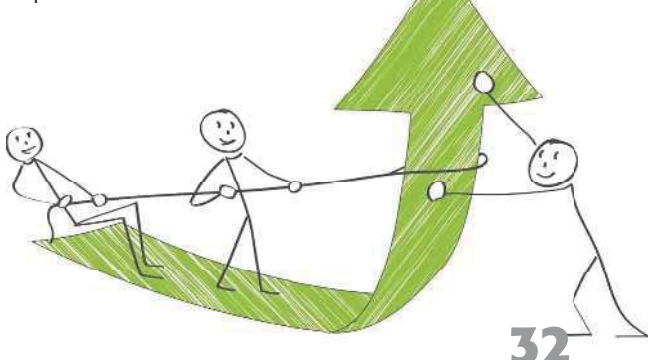
Miki Oca, el líder de las Guerreras de Oro del equipo de waterpolo femenino.



Alfonso Alonso.

32 *CH Emprendedor*

El punto de inflexión.



Flor Cid.



Flor Cid, consultora de Portocarrero&Asociados

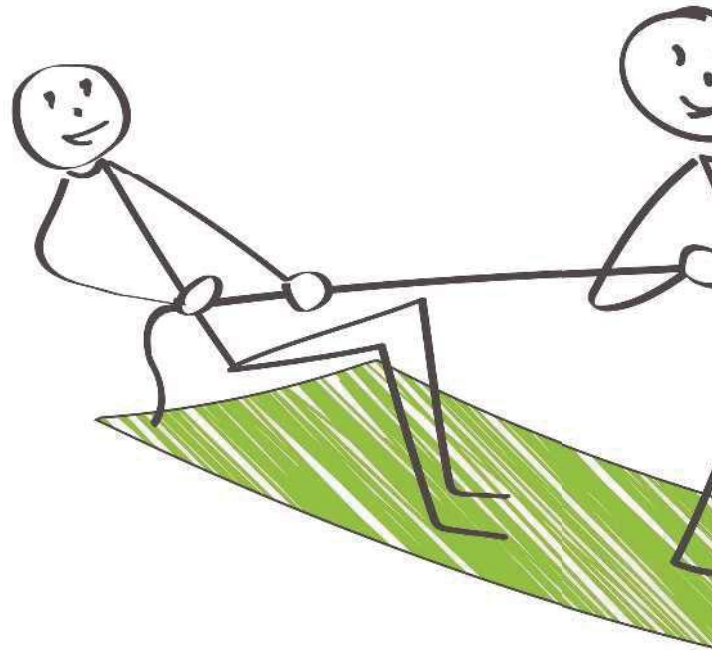
Esta colaboración se la dedico a todas aquellas personas que, tras aguantar un largo período de infelicidad y miedo, deciden o se están planteando dar el salto a un nuevo escenario en su vida, ya sea personal o laboral. Y sé que puede que tengan miedo, pero deben tener en cuenta que, probablemente, hayan llegado a un punto de inflexión en el que, sí o sí, solo les queda la opción de cambiar. Y, pese a que probablemente piensen que se trata de un salto al vacío, no es así, y la gente con mentalidad emprendedora puede darnos serias razones para creer que vamos por el buen camino.

¿QUÉ ES EL PUNTO DE INFLEXIÓN?

Si acudimos a diversas definiciones que encontramos en Internet, un punto de inflexión se explica como un punto de cambio pero, concretamente, en cálculo es el punto de cambio de concavidad a convexidad. En inglés se utiliza la expresión “turning point”. Cuántas veces en una situación, llegamos a un punto en la vida en el que hacemos algo y sabemos que, de hoy en adelante, cambiará nuestra vida. Entonces, en relación a esa situación, podemos decir que hemos tenido un “punto de inflexión”; esos momentos en que un solo hecho cambia toda tu vida. En un texto periodístico, se habla de punto de inflexión cuando sucede un hecho que, de repente, hace que todo cambie.

Siguiendo con la búsqueda en Internet, en ocasiones la expresión punto de inflexión también hace referencia a los “giros inesperados que da una situación”, cambios de sentido, que pueden ir en una dirección y luego en otra, incluso girar 180 grados, y que pueden tener como particularidad que

CH Emprendedor



si seguían un sentido, este puede volverse completamente al revés, y empieza de cero.

Además, la expresión implica también que en el punto de inflexión hay que buscar el sentido a las cosas en ese mismo punto, considerando que el punto donde se produce el giro inesperado, es el lugar de partida para otra nueva situación completamente diferente.

EL MIEDO AL CAMBIO

Cuando he iniciado este artículo, lo he enfocado conscientemente en haber vivido un largo período de infelicidad y miedo, y llegar a un punto de inflexión en el que nos planteamos otro escenario y vamos a buscar un nuevo rumbo. Cabe destacar que lo he hecho así porque quiero centrarme en el miedo al cambio, que nos hace soportar



El punto de inflexión

una determinada situación poco agradable durante un largo período de tiempo; y, cuando llega el punto de inflexión, pese a que sabemos que no tendría por qué quedarnos otro camino y debemos romper, iniciar y favorecer el cambio, la mente no nos deja y sigue anclada en el miedo y en imaginarse una situación de continuidad con la vida anterior.

¿Qué puedo decir ante esto? Lo ideal es decirle al cerebro que no, que se equivoca, que si el punto de inflexión ha llegado, debemos darle la bienvenida y recibirle con cariño, admiración y confianza. De lo contrario, quedaremos atrapados en el pasado, nos haremos vulnerables, nuestra vida se convertirá en un bucle y no alcanzaremos la felicidad merecida. El miedo al cambio, paraliza; el miedo a perder, inquieta; el miedo a mirar hacia delante con tu anterior vida patas arriba, deprime; el miedo a un futuro incierto, genera altas dosis de ansiedad, incluso de depresión. El

miedo a responsabilizarse de haber sido uno mismo el que ha llegado a ese punto de inflexión, descoloca, genera arrepentimiento, remordimiento, hace que imaginemos un escenario anterior en el que un comportamiento nuestro diferente hubiera podido impedir el tener que adentrarnos en ese nuevo escenario, tan desconocido.

NO, NOS EQUIVOCAMOS

Acabo de exponer una serie de desencadenantes del miedo al cambio; son normales, lógicos e incluso humanos pero, no obstante, nos equivocamos al pensar así. Una verdadera mentalidad emprendedora, pese a soportar una dosis de miedo necesaria y prudente, mira hacia adelante, no se paraliza y, principalmente, no se culpabiliza por lo sucedido. El emprendedor sabe que, si eso ha sucedido, es porque tenía que ser así y le espera un futuro mejor;

no digo idílico, pero sí mejor que el anterior. Si pensamos que debemos asumir responsabilidad insana e incluso culpa por haber llegado a ese punto de inflexión, nos estamos equivocando. No olvidemos que nuestro cerebro nos pone trampas para anclarse en un escenario de continuidad y confort; pero este no siempre es el óptimo, sino que debemos forzarle a iniciar y asumir el cambio sin miedo y sin mirar atrás. Porque mirar atrás, en un momento de cambio, no sirve para nada más que para confundirse e imaginar falsos escenarios que hacen que nos auto-torturemos.

La mentalidad emprendedora, que todos deberíamos desarrollar, nos tiene que permitir pasar por el necesario periodo de transición con valentía, decisión y serenidad. El camino que nos queda es el futuro, y debemos imaginarlo lo más bello posible. Una mente emprendedora y positiva posibilita que nos sucedan hechos positivos. Una mente con miedo no nos deja avanzar y nos engaña, pues su ideal es no llegar al cambio, sino anclarse en la situación previa, rutinaria, previsible y que, por mucha infelicidad que nos causara, al menos nos permitía movernos en un escenario conocido.

NUEVOS ESCENARIOS, TAMBIÉN SON POSITIVOS

El emprendedor sabe que los nuevos escenarios, no solo pueden ser muy positivos, sino que deben ser recibidos con entusiasmo, valentía y positivismo. No se trata de mirar al pasado con rencor, sino de dejarlo atrás y ser capaces de asumir, propiciar y disfrutar la nueva situación. El cambio incomoda en la medida en la que genera incertidumbre. Pero, la capacidad de adaptación y motivación de una mentalidad emprendedora es la que nos permite situarnos en nuestra nueva situación con positivismo y entusiasmo.

¿Qué ventajas considero que te ofrece el ser capaz de adentrarte en un nuevo escenario? Creo que, en primer lugar, te permite hacerte responsable de haberte adentrado tú mismo en él. Además, te permite partir de cero en el planteamiento de tu nueva situación. También te posibilita dejar atrás el pasado, aprender de los errores y conocerte mejor. Y, lo que es mejor, te facilita el poder adentrarte en un nuevo cambio más adelante pues, una vez que se pierde el miedo, se propicia la realización de nuevos cambios favorables para una vida feliz.

A LA META DEL CAMBIO SIN REPROCHES

Creo que el emprendedor es capaz de asumir el cambio y disfrutarlo, sin reprochar a nadie su infelicidad anterior, pero tampoco responsabilizándose él mismo de haber tenido que llegar al nuevo escenario. Me explico: está bien sentirse responsable de haber iniciado y alcanzado un cambio, pero siempre en sentido positivo, nunca de culpa. La mentalidad emprendedora no debe culparse por haber propiciado un nuevo escenario, solo debe estar

convencida de que era lo más necesario y conveniente, y aprender de sus posibles errores, para no volver a repetirlos. Con errores, no me refiero, una vez más, a culpabilizarse, sino a pulirse, incluso a aprender a darse cuenta antes de cuándo debería salir de una situación poco gratificante, para iniciar un cambio que, seguro, será la mejor opción.

Un amigo mío dice que cuidarse y quererse no es un consejo, sino una obligación para con nosotros mismos. Es un deber propiciarse la felicidad y, para ello, muchas veces solo nos queda un camino: el del punto de inflexión para mejor, y dejar en el camino aquello o a aquellos que no nos propiciaron nuestro merecido bien.

La vida es cambio y hay que buscarle el lado positivo a ese cambio. ■

No olvidemos que nuestro cerebro nos pone trampas para anclarse en un escenario de continuidad y confort, pero debemos forzarle a iniciar y asumir el cambio sin miedo